



## Capítulo 1158

### Recuerdos en el Cementerio de Espadas

Diez horas. Yuan había pasado diez horas en tiempo real rememorando sus recuerdos con la espada, pero en su mente habían pasado decenas de años.

Había luchado contra miles de enemigos, viajado decenas de miles de kilómetros y finalmente tuvo que dejar de usar la espada, cuando quedó demasiado dañada para poder usarla.

Cuando Yuan volvió a la realidad, permaneció sentado allí con una mirada aturdida en su rostro y las lágrimas corrían por sus mejillas.

"Ahora recuerdo... recuerdo nuestro tiempo juntos... Sable Lluvia de Estrellas." Cuando Yuan pronunció ese nombre familiar, la espada que tenía ante él comenzó a temblar de repente, casi como si respondiera a su llamado.

Sin embargo, se calmó unos segundos después. Al final, este Cementerio de Espadas y todas las espadas que contenía no eran más que una ilusión, algo que el hombre enmascarado había creado a partir de sus recuerdos.

A pesar de eso, los recuerdos que la espada le mostró a Yuan eran definitivamente muy reales.

"¿Estás bien, hermano Yuan?" Xiao Hua le preguntó.

"Sí, estoy bien. De hecho, podríamos quedarnos aquí un poco más de lo previsto", dijo, pues había decidido recuperar todos sus recuerdos de las espadas de este lugar.

Un rato después, Yuan se dirigió a la siguiente espada. Ya que iba a estudiarlas todas, bien podría empezar desde la primera hacia la entrada del cementerio.

Una vez que se sentó frente a la espada que decía 'Espada de Luna de Sangre', Yuan miró fijamente la espada hasta que sus ojos se cerraron lentamente y comenzaron a aparecer imágenes dentro de su cabeza.

Durante la semana siguiente, Yuan pasaría entre cuatro horas y un día entero con cada espada.



Miles de años de experiencia y cientos de técnicas de espada únicas inundaron la mente de Yuan.

A pesar de que solo estaba recuperando sus recuerdos con las espadas, su dominio de la espada aumentaría drásticamente, sin necesidad de levantar una espada.

<Tu comprensión con la espada ha mejorado significativamente>

<Tu comprensión de las espadas ha alcanzado un nuevo nivel>

<Tu comprensión con la espada ha mejorado significativamente>

<Tu comprensión de las espadas ha alcanzado un nuevo nivel>

<Tu comprensión con la espada ha mejorado significativamente>

<Tu comprensión de las espadas ha alcanzado un nuevo nivel>

Al final de la segunda semana, Yuan miró cuántas espadas quedaban en el Cementerio de Espadas y suspiró: "A este ritmo, me llevará años revisar cada una de las espadas aquí".

Mientras Yuan reflexionaba sobre qué debía hacer en esta situación, de repente escuchó una conmoción no muy lejos.

-¡Sal de mi lugar, perra!

¿Eh? ¿De qué demonios estás hablando? ¿Desde cuándo este es tu lugar?

Yuan arqueó una ceja al oír esa voz familiar. Vio a Tian Suyin discutiendo con otra mujer.

"Justo ahora. Una zorra débil como tú debería estar agradecida de haber podido estudiar la Espada del Alma de la Lunargenta por un minuto. No te lo volveré a pedir. ¡Muévete, o te moveré yo misma!"

"Me llamas débil, pero tu cultivo es inferior al mío. ¡Qué gracioso!", se burló Tian Suyin con frialdad.

La otra mujer se rió a carcajadas: "¡No tienes idea de con quién te estás metiendo! ¡Cariño! ¡Ven a sacar a esta zorra de mi lugar!"

Al momento siguiente, Tian Suyin sintió la presión de un Rey Espiritual de alto nivel sobre ella.

Entonces, una figura descendió del cielo y aterrizó entre ellos.



Esta figura medía más de dos metros y medio de altura, con una complexión ancha y musculosa, con cuello grueso, hombros anchos y brazos y piernas prominentes. Su pecho, ancho como un barril, le daba una apariencia imponente.

Sin embargo, la imponente presencia de este hombre no pareció perturbar en absoluto a Tian Suyin. De hecho, no parecía impresionada.

"¿En serio? ¿Vas a obligar a tu hombre a acosar a otra mujer? ¿Tan patética eres?" Tian Suyin negó con la cabeza.

"Además, estás molestando a los demás."

Nada de esto habría pasado si hubieras sido obediente. Ahora, tendremos que hacer un espectáculo contigo. En fin, es demasiado tarde, incluso si quieres ceder tu asiento ahora.

"..." Tian Suyin no dijo nada y comenzó a mirar alrededor del Cementerio de Espadas en silencio.

"¿Vas a actuar como una damisela en apuros y pedir ayuda? Aquí no hay nadie que pueda protegerte". La mujer rió con desprecio.

Mientras tanto, cuando Tian Suyin notó que Yuan los miraba desde la distancia, una leve sonrisa se formó en su hermoso rostro.

"Incluso una damisela en apuros tiene más dignidad que alguien como tú. Si vas a hacerlo, date prisa, pequeña zorra patética", maldijo Tian Suyin.

La mujer tembló de ira y señaló a Tian Suyin antes de rugir: "¡Haz que se arrepienta de haber venido aquí, Wang Xuan!"

Los ojos del hombre corpulento se llenaron de intenciones asesinas mientras recuperaba un hacha enorme de su anillo espacial y la lanzaba hacia Tian Suyin.

El hacha también estaba recubierta de una fina capa de Aura de hacha, algo similar al Aura de espada, pero disponible solo para aquellos que dominaban el hacha.

Los ojos de Tian Suyin se abrieron ligeramente, pero su visión fue bloqueada de repente por alguien que apareció frente a ella como un fantasma.



Esta persona era obviamente Yuan, y levantó su brazo para atrapar casualmente el golpe entrante.

¡Zas!

Una ráfaga de viento barrió el Cementerio de Espadas, en el momento en que Yuan atrapó el hacha con solo sus dedos.

Esto sorprendió a todos los presentes. En cuanto al hombre corpulento, no podía creer que alguien hubiera detenido su poderoso ataque con solo dos dedos.

"¿Estás bien?" Yuan ignoró a los demás y se giró para preguntarle a Tian Suyin, quien asintió con la cabeza aturdida.

Ella sabía que Yuan la protegería, pero no esperaba que lo hiciera de esa manera.

"Cariño, ¿qué pasa? ¿Por qué te detuviste? ¡Acaba con este idiota que se cree un héroe!" La mujer malinterpretó la situación y pensó que el hombre corpulento había detenido su ataque justo antes de que su hacha alcanzara a Yuan, pues la idea de que alguien tan pequeño como Yuan pudiera bloquear el ataque del hombre era simplemente imposible.

"E-Eso es..." El hombre no sabía cómo responder y todavía estaba tratando de comprender la situación.